

## Priestley

"Como Jefe de una expedición científica yo elegiría a Scott; para un raid polar rápido y eficaz a Amundsen; en medio de la adversidad, cuando no veas salida, ponte de rodillas y reza para que te envíen a Shackleton"



Sir Edward Raymond Priestley nació el 20 de julio de 1886 en Tewkesbury, Gloucestershire, Inglaterra, muriendo en Cheltenham, Gloucestershire, el 24 de junio de 1974. Su padre era el director de la escuela primaria de su pueblo natal, donde él asistió hasta ir a Bristol a estudiar geología.

Todavía no había terminado sus estudios cuando se alistó en la expedición del *Nimrod* de Shackleton. Allí trabajó y aprendió de los grandes geólogos Edgeworth David y Douglas Mawson, que también formaban parte de la expedición.

Fue de los integrantes del equipo que se dedicó a establecer los depósitos de suministros para el intento que hizo Shackleton en 1909 de llegar al Polo Sur.

Estuvo a punto de morir en una ocasión en que, por falta de sitio en la tienda de campaña, tuvo que dormir a la intemperie. Durante el sueño, su saco de dormir se deslizó por el glaciar, estando a punto de caer por una grieta.

Al término de la expedición, colaboró con David en la confección del extraordinario informe geológico que se publicó en 1914.

También como geólogo, y por su reconocido prestigio, fue reclutado por Scott para la expedición del *Terranova* de 1910-13, aunque sus labores reales cubrieron áreas mucho más amplias.

Él fue quien, junto a otros cinco, fue designado para la exploración de la Tierra del Rey Eduardo VII, bajo la dirección de Campbell. No consiguieron desembarcar en la zona, por lo que partieron a la Bahía de las Ballenas, donde tuvieron un cordial encuentro con la expedición de Amundsen.

Trasladaron a Scott los detalles del encuentro, y más adelante, Campbell decidió explorar la Tierra Victoria ante la imposibilidad del desembarco en la Tierra del Rey Eduardo VII.

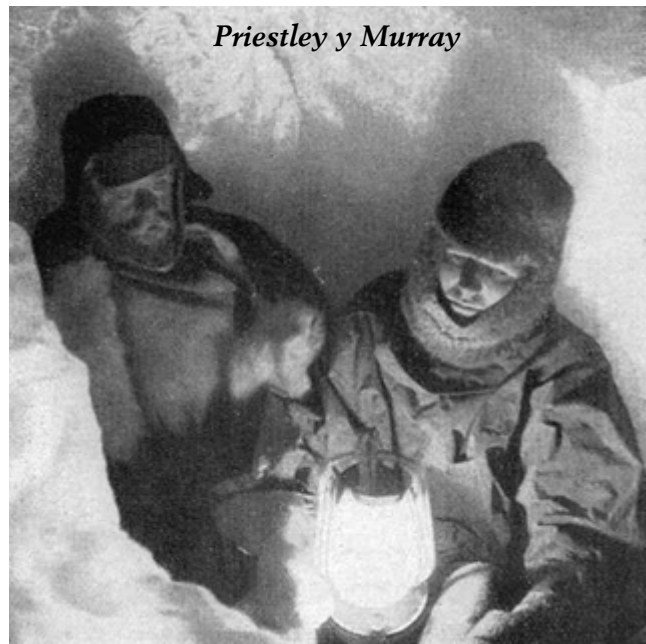
Después de desembarcar y realizar los trabajos, el *Terranova* fue incapaz de recogerlos por la presencia temprana de hielos y tuvieron que prepararse para una internada no prevista, con equipos de verano y con las tiendas destruidas por los efectos de un temporal.

Excavaron una pequeña cueva de hielo en la que llamaron "isla inexpresable" y allí estuvieron cerca de 7 meses sobreviviendo a duras penas con las pocas provisiones que tenían y con carne de pingüino. Por casualidad encontraron un depósito de provisiones y combustible abandonado que les salvó la vida.

Cuando después de muchas penurias lograron llegar al campamento de Cabo Evans el 7 de noviembre de 1912, fue para enterarse de la terrible noticia de la muerte de Scott y de todo el equipo del Polo.

Fuchs describió el episodio que sufrieron como "una historia de la resistencia humana que rara vez ha sido igualado". Priestley describe también la experiencia en su libro "Aventura en la Antártida".

Tras la etapa de explorador, Priestley participó en la Primera Guerra Mundial siendo condecorado por su actuación en la misma.



Fue cofundador del Scott Polar Research Institute en Cambridge.

Desempeñó diversos cargos académicos y administrativos en Australia e Inglaterra y llegó a ser rector de la Universidad de Birmingham.

Tras su jubilación, desempeñó el cargo de presidente de la Comisión Real sobre el Servicio Civil de 1953 a 1955. Más tarde fue director adjunto del "Islands Falkland Dependencies Survey", organismo que más tarde se llamó British Antarctic Survey (BAS) tal y como se le conoce en la actualidad.

También fue presidente de la Asociación Británica para el Avance de la Ciencia y de la Royal Geographical Society entre 1961 y 1963.

Visitó de nuevo la Antártida en dos ocasiones, en 1956 y 1959.

Fue muy apreciado por quienes lo conocieron. Alguien lo describió como un hombre "de un carácter directo y sin complicaciones". Tenía un sentido del humor tranquilo y era famoso por su paciencia, pero no estaba exento de firmeza. "Parece que no hay lugar

para un rector que no es un hombre de paja" dijo en una ocasión ante la demanda que recibió por un informe de una reunión de estudiantes sobre la guerra civil española que no era, como diríamos hoy, políticamente correcto.

Como se puede ver, Priestley fue mucho más que la frase que le ha dado fama.

Tuvo la suerte de conocer a los tres grandes del Polo Sur: Amundsen, Shackleton y Scott. Con los dos últimos participó en expediciones y con el primero coincidió cuando, en la Bahía de las Ballenas, empezaba a gestar su indiscutible victoria de la carrera del Polo y pudo comprobar su forma de trabajar y su eficacia.

Repetimos al terminar la frase con la que empezamos y que definió como nadie, en el mínimo de una sola frase, a los tres titanes antárticos:

"Como Jefe de una expedición científica yo elegiría a Scott; para un raid polar rápido y eficaz a Amundsen; en medio de la adversidad, cuando no veas salida, ponte de rodillas y reza para que te envíen a Shackleton"



**A.G.M.**